

**Nos vamos de pesca**

(basada en Juan 21,1-14)

Después de la muerte de Jesús, algunas de las mujeres que eran sus amigas fueron a la tumba y encontraron que ésta estaba vacía. ¡Jesús estaba vivo! Él habló con María y luego con los discípulos. También hubo otras historias sobre personas que lo vieron y hablaron con él. ¡Esta es una de esas historias en las que Jesús se apareció a sus amigos, no muerto, sino vivo!

Algunos de los discípulos, que habían sido pescadores como Pedro y Andrés, Santiago y Juan y algunos otros, no sabían qué hacer. Habían visto que Jesús estaba vivo, pero él no estaba dirigiéndolos de un lado a otro, enseñando y sanando. Ellos no sabían qué hacer. No tenían planificado que Jesús muriera para luego volver a vivir. Así que hicieron lo que sabían hacer. Se fueron a pescar.

Ellos pescaron toda la noche, pero no pescaron ni un solo pescadito.

Al levantarse el sol, vieron a Jesús parado en la playa, pero los discípulos no sabían que era él. Quizás el sol no les dejaba ver o la neblina mañanera hacía que se les hiciera difícil distinguir quién era. Luego, Jesús les preguntó qué estaban haciendo, notando que no habían pescado nada. Ellos estuvieron de acuerdo. No había peces en el bote.

Fue entonces que Jesús les dijo que echaran sus redes por la parte derecha del bote para que encontraran peces. Los discípulos pensaron que esto era extraño. Habían pescado toda la noche y no habían logrado pescar nada. ¿Cómo es que un tipo en la playa podía saber dónde estaban los peces? Pero echaron sus redes por el lado derecho del bote e inmediatamente hubo tantos peces en sus redes que casi no podían con ellas.

Juan entonces se dio cuenta. Él le dijo a Pedro, «¡Es el Señor!».

Pedro saltó al agua y nadó hasta la orilla. Estaba emocionadísimo de ver a Jesús. Los otros remaron el bote, llevando las redes llenas de peces. ¡Había 153 grandes peces!

Cuando por fin llegaron a la playa, Jesús tenía un fuego encendido, asando un poco de pescado y tenía algo de pan. Jesús los llamó para que trajeran también algunos de los peces que habían pescado. Él les dijo: «¡Vengan! Les he preparado el desayuno».

Pescado y pan. Todo esto parecía familiar. No necesitaban preguntar quién era el que estaba justo frente a ellos. Sabían que era Jesús, partiendo el pan y alimentándolos, como siempre lo había hecho.

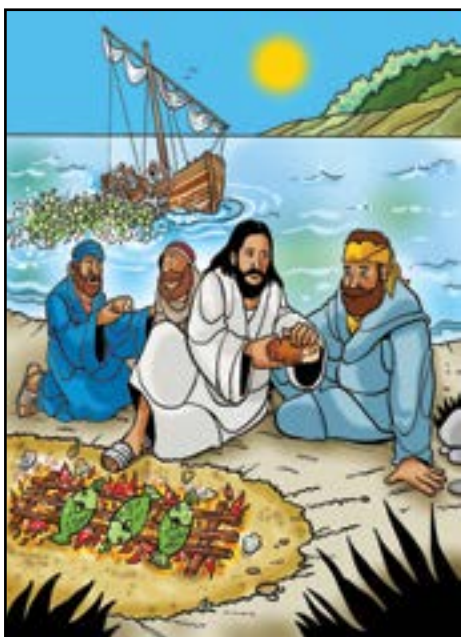
## Nos vamos de pesca

(basada en Juan 21:1-14)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- ▶ Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ▶ Actúen la historia. Usen peluches o juguetes para los otros discípulos y los pescados, si necesitan más actores. Hagan un bote con los muebles. Usen una sábana o mantel como red. Encuentren un lugar para hacer el desayuno en la playa.
- ▶ Reflexionen sobre la gracia de Dios en esta historia. ¿Fue cuando Jesús les dijo que tiraran las redes y tuvieron éxito? ¿Qué tal cuando Pedro supo que era Jesús y respondió con tanta emoción? ¿O fue cuando Jesús alimentó a los discípulos? Hay muchas maneras en que podemos encontrar la gracia en la historia y en nuestra vidas.



### Respondemos a la gracia de Dios

- ▶ Juan sabía que era Jesús. Pedro se dio cuenta de que era Jesús cuando Juan se lo dijo. Los otros discípulos reconocieron a Jesús cuando él partió el pan y se los dio. ¿En dónde y cuándo ustedes reconocen a Jesús?
- ▶ Miren el vídeo «[El desayuno con Jesús](#)» en YouTube para repasar la historia. ¿Qué vieron o escucharon en esta ocasión que no notaron las otras veces que han escuchado esta historia?

### Celebramos en gratitud

- ▶ Esta semana, hagan una cena con paz y pescado.
- ▶ Cuenta 153 galletas con forma de pescado y compártelas con otras personas.
- ▶ Un *teselado* es un patrón repetido que encaja sin espacios. ¡Los peces en la red podrían haber parecido un mosaico! Haz una búsqueda en la Internet de «teselado de peces» y crea tu propio patrón para colorear o pintar. ¿Puedes hacer 153 peces?
- ▶ Hagan esta oración cada día de la semana:

*Dios de gracia, gracias porque Jesús está en nuestras vidas. Él siempre se preocupa por nuestra familia y nos cuida todos los días. Ayúdanos a ser como Pedro y a acercarnos a ti cada día. Amén.*

Este documento es interactivo. Pulsa en el enlace para escuchar la música.